

tierra firme

www.tierrafirmertm.org

La isla del tesoro

Esteban:

"Lo recuerdo como si fuera ayer, meciéndose como un navío llegó a la puerta de la posada, y tras él arrastraba, en una especie de angarillas, su cofre marino; era un viejo recio, macizo, alto, con el color de bronce viejo que los océanos dejan en la piel; su coleta embreada le caía sobre los hombros de una casaca que había sido azul; tenía las manos agrietadas y llenas de cicatrices, con uñas negras y rotas; y el sablazo que cruzaba su mejilla era como un costurón de siniestra blancura. Lo veo otra vez, mirando la ensenada y masticando un silbido; de pronto empezó a cantar aquella antigua canción marinera que después tan a menudo le escucharía: «Quince hombres en el cofre del muerto... ¡Ja! ¡Ja! ¡Ja! ¡Y una botella de ron!» con aquella voz cascada, que parecía afinada en las barras del cabrestante. Golpeó en la puerta con un palo, una especie de astil de bichero en que se apoyaba, y, cuando acudió mi padre, en un tono sin contemplaciones le pidió que le sirviera un vaso de ron. Cuando se lo trajeron, lo bebió despacio, como hacen los catadores, chascando la lengua, y sin dejar de mirar a su alrededor, hacia los acantilados, y fijándose en la muestra que se balanceaba sobre la puerta de nuestra posada". Así comienza el segundo párrafo de "La isla del tesoro", obra de Robert Louis Stevenson, que nos convoca hoy en Tierra Firme, Ezequiel.

Ezequiel:

¡Cómo me gusta "La isla del tesoro"! Es tal vez la gran novela de aventuras de que dio este británico. Es una obra hermosa, apasionante desde todo punto de vista. La novela de aventuras fue muy popular durante muchísimo tiempo; cuando la gente no tenía radio ni televisión, no tenía forma de entretenerse, leía, era la forma de entretenimiento. Desde esos comienzos las novelas de aventuras ocuparon un lugar fundamental. Si no retrotraemos en la historia de la literatura, ya en las novelas de caballería, los romances medievales, encontramos elementos de aventura: el caballero que sale a peler y enfrenta muchísimas dificultades para lograr sus objetivos. Después de eso, si avanzamos un poco más, aparece el folletín francés con historias como Rocambole y "Los tres mosqueteros". Son historias maravillosas siempre vinculadas con la aventura, que en última instancia es salir de lo ordinario, de lo común. Para nosotros que somos personas de a pie, todo lo que se cuenta en las novelas de aventuras es maravilloso, es ir a otro mundo. Después esas novelas van a avanzar hacia la novela de la conquista, del descubrimiento, de ir hacia nuevos horizontes. En ese sentido Gran Bretaña se lleva todos los premios en primer lugar, porque es una isla, está rodeada de agua y por eso el horizonte de ellos está en el océano. Además, ellos se van a convertir en la gran nación conquistadora. Entonces el hecho de descubrir, de avanzar en ese universo propuesto por el mar y por las islas y por países desconocidos, va a ir cimentándose en primer lugar, en su literatura. Vos sabés, Esteban, que nosotros subestimamos mucho a las historias; pensamos que los mitos, las cosas que se van contando son meros

tierra firme

www.tierrafirmertm.org

divertimentos. Pero hay un detalle que se relaciona con el tema de la aventura: todos los científicos de la NASA que trabajaron para hacer que el hombre fuera a la luna, eran lectores de ciencia ficción.

Esteban: La ciencia ficción crea mundos, crea oportunidades y sueños.

Ezequiel: Absolutamente. Fue conformado la cabeza de esas personas para que pensarán que el hecho de que un hombre pudiera pisar la luna era posible; primero eso se dio en el plano de la ficción. Y creo que con Gran Bretaña pasa lo mismo, su ficción va formando lo que ellos son, y se retroalimenta: cuando ellos llegan a ser el gran imperio que van a ser, también alimentan desde allí a su literatura. La literatura de aventuras británica está íntimamente relacionada con el mar y con la terminología propia de los marinos, del mundo náutico (como las palabras raras del fragmento que compartimos). Todo eso entra dentro del concepto que ellos tenía de aventura. Y vaya si era una aventura en aquella época subirse a un barco, donde estos eran a vela, donde se dependía exclusivamente de la naturaleza y del buen saber de los marineros, tenía que recurrir a elementos que no siempre iban a funcionar porque dependían de que no estuviera nublado, la visibilidad que tenían y todo lo demás, muchos barcos se hundían, los naufragios estaban a la orden del día, no era cosa poco frecuente. Realmente el que se animaba a salir del terruño y avanzar, era un aventurero. Por supuesto que, en general, el lector era la persona que se quedaba, no la que salía. De esta manera, siempre necesitamos conquistar el espacio exótico, aquel al que no podemos llegar por nuestros propios medios. Esa es la aventura, aventurarse, lanzarse hacia eso que escapa a lo normal para nosotros. Por eso hasta el día de hoy sigue habiendo películas y libros de aventura, a pesar de ya se ha perdido la impronta que tenían en su momento. Pienso en Italia con Emilio Salgari y toda esa literatura en torno a Sandokán y otros personajes que creó, también íntimamente relacionados con ese concepto de ir hacia lo exótico, lo que es distinto. El riesgo como elemento fundamental de toda esta literatura y esta mitología vinculada con la aventura. Gente que es capaz de arriesgarse por un ideal, por un concepto, por lo que es bueno, por su búsqueda personal. En medio de toda esta proliferación de textos de aventuras surge "La isla del tesoro" como la novela paradigmática de aventuras. Si uno tiene que leer literatura de aventuras, me parece que hay dos libros que tiene que leer o leer: "Robinson Crusoe", la historia de un naufrago, el hombre contra la naturaleza, la razón contra lo irracional de un hombre perdido y solo. Y por otro lado, "La isla del tesoro", que es una novel juvenil, al menos porque está protagonizada por un chico (Jim, quien cuenta la historia) y que incluye el elemento de la conquista, de avanzar hacia un territorio inexplorado. A diferencia de "Robinson Crusoe" donde el entorno es lo que complica al personaje, acá va a aparecer un elemento fundamental en la literatura de aventuras, que es "el malo", el antagonista que se opone al protagonista de la historia en su idea por concretar un objetivo. Además, aparece algo que es fascinante ahora que lo vemos a la distancia, que es el concepto del pirata

tierra firme

www.tierrafirmertm.org

Esteban: Un personaje que circundó los mares y dejó este legado. Está muy bien descrita en el libro la figura, el prototipo del pirata.

Ezequiel: Sí. Una de las preguntas que se hacen los estudiosos de la obra de Stevenson es de dónde saca él los datos que maneja. En primer lugar, la descripción del pirata es muy efectiva, a pesar de que Stevenson no conocía a un pirata realmente. Forma parte del producto de su imaginación y su capacidad para generar personajes. John Silver "el largo" es un personaje que queda grabado en la mente de uno. Además, es un malo tan querible... algo que es difícil de lograr. Uno siente cierta empatía por John Silver con su loro, se encariña con el personaje. La historia trata básicamente de un chico, Jim, que vive con sus padres que atienden una posada en donde sin saberlo dan asilo a un antiguo pirata ya retirado, un hombre de cierta edad que se describía en el pasaje que vos leíste. El hombre va a ser visitado a su vez por un pirata que le va a decir que tiene sus días contados (no sabemos bien por qué). Finalmente el hombre en medio de la presión y por tanto ron que ha tomado, termina muriendo de un ataque. Como ha dejado impaga parte de su estadía en la posada, ellos deciden revisar el baúl que él tenía en su habitación y entre las muchas cosas que encuentran, hallan el famoso mapa del tesoro (mapas que existían realmente, aunque hoy nos parezca una locura). Ellos llevan el mapa al esquir que es como una especie de intendente de la zona, y se dan cuenta que es el mapa de un tesoro de un pirata muy famoso en la época que enterró su tesoro en una isla y colocó allí las indicaciones para ir. Organizan una expedición y Jim va como grumete. Por supuesto que las cosas no van a ser tan fáciles, porque la antigua tripulación del pirata se quedó muy enojada porque considera que parte del tesoro le corresponde, así que van a alistarse como marineros en esa expedición. Uno de ellos es John Silver "el largo", a quien le falta una pierna (típica característica de pirata), y tiene a su loro que lo acompaña permanentemente. Él se va a alistar como cocinero. Van a realizar parte del viaje hasta que finalmente van a amotinarse para recuperar el mapa y llegar hasta la isla y para poder apoderarse ellos del tesoro. A partir de ahí se va a producir la historia dividida en dos bandos: el bando de los buenos que intentan conseguir el tesoro, dentro del cual está Jim que es nuestro narrador, el que cuenta la historia. Y por otro lado, "el largo" con el resto de los amotinados que van a intentar hacerse primero con el tesoro. La historia a partir de ese momento va a ser una serie de enfrentamientos en la isla, de viajes en bote para llegar por un lado y por otro, a ver quién se adelanta y quién interpreta mejor el mapa. Hoy podemos considerar que todos estos elementos aparecen en muchas películas, por supuesto, pero el que los inventó fue Stevenson. Todas las series y películas que agregan un poco de esta tradición están robándole un poquito a Stevenson, entonces su originalidad es incuestionable.

tierra firme

www.tierrafirmertm.org

Esteban: Hacemos una pausa en la charla con Ezequiel Dellutri. Estamos en un clásico en la literatura de aventuras: "La isla del tesoro" que Robert Louis Stevenson nos ha legado y que también implica algunos temas bien patentes en los que él trata de poner al lector a enfrentarlos y resolverlos. Ya volvemos.

PAUSA

Esteban: ¿Reconocería usted la bandera pirata si la ve en algún lado? Creo que Stevenson también la describe muy bien en su obra "La isla del tesoro", esos barcos que de repente en cierto momento al ver una embarcación a la que quieren asaltar, cambian la bandera, sale la calavera con los huesos cruzados y al abordaje.

Ezequiel: Exactamente, se llama "Jolly Roger" esa bandera típica de piratas. Las banderas en el ambiente naval son identificaciones. Cuando la gente esperaba en el muelle reconocía en primera instancia cuál era el barco, si era el barco que efectivamente estaba esperando con sus parientes y todo lo demás, porque veían la banderita. La idea de la bandera pirata era amedrentar, es decir, cuando otro barco veía la bandera pirata automáticamente se asustaba, se llenaba de temor porque sabía lo que venía. Los piratas eran personas de costumbres salvajes, todo esto está documentado, no son inventos. Se movían mucho en lo que llamaríamos hoy la zona del Caribe. Tenían una isla muy famosa que era Tortuga (tenía una forma de tortuga, por eso la llamaban así), que era una especie de parada para todos los piratas, donde tenían sus lugares, sus bares y este tipo de negocios donde gastaban su dinero. Realmente tenían vidas muy solutas. El tema de los garfios, patas de palo y parches, era porque estaban en permanente combate. Yo pensaba, el pirata fue atractivo en esta época, y sigue existiendo hasta el día de hoy.

Esteban: Más sofisticados, más modernos pero están todavía.

Ezequiel: Incluso no dentro del ámbito naval. Hace poco miraba una serie filmada en mi país que trataba sobre "piratas del asfalto", es decir, gente que se dedica a robar camiones. Quiere decir que de alguna manera reformulamos el tema pero la piratería (que también la aplicamos a internet) sigue existiendo. ¿De dónde sacaba Stevenson la información que tiene sobre los barcos, la terminología y todo lo demás? Bueno, él viene de una familia que se había dedicado a arreglar, a reparar y en algunos casos a diseñar faros, de manera que estaban permanentemente en el ámbito marítimo, naval. Probablemente de ahí él saca toda esta información. Stevenson era una persona que tenía una afección respiratoria que lo acompañó a lo largo de toda su vida y eso hizo que él, que tenía idea de viajar y de vivir grandes aventuras, no pudiera vivirlas. Pero pudo escribirlas. Escribió además de "La isla del tesoro" muchísimas aventuras como "Flecha negra", un libro del que hemos hablado también, "El demonio en la

tierra firme

www.tierrafirmertm.org

botella", grandes textos. Muchos tienen el componente este de la aventura, de lo marítimo puesto ahí en el medio. ¿De qué trata "La isla del tesoro" más allá del argumento? ¿Cuál es la enseñanza que transmite, el concepto ético que nos deja? Creo que hay dos enseñanzas muy claras. En primer lugar, toda historia de búsqueda del tesoro trata de justamente eso, de un buscador. Todos en la vida buscamos cosas; estos personajes buscan el tesoro. ¿Quién no buscaría un tesoro? Yo también lo buscaría, creo que todos lo buscaríamos si tuviéramos un mapa del tesoro, intentaríamos encontrarlo. Pienso en este momento y recuerdo una película muy famosa en mi adolescencia, "Los Goonies", un grupo de chicos que buscaban un barco pirata pero en la actualidad. Creo que muchos que rondan los 40 años recordarán claramente esa película. Decía, el tema de la búsqueda, y creo que todos somos buscadores. El libro propone dos formas distintas de buscar, y eso nos lleva al segundo tema. Podemos buscar por codicia, por egoísmo, y podemos buscar también en un espíritu de descubrir otras cosas que nos intenten llevar a otros lugares. Yo creo que lo peor que nos puede pasar en la vida es dejar de buscar; dejar de buscar implicaría permanecer siempre en el mismo lugar, quedarnos, ver como otros salen con sus barcos y nosotros estar siempre en la misma situación de comodidad. Se ha acuñado un término que es muy frecuente en esta época que es el término "zona de confort", "hay que salir de la zona de confort", que si bien se transformó en un lugar común, creo que algo de verdad tiene. Para buscar y para encontrar hay que arriesgarse, no todas las búsquedas funcionan bien ni terminan bien, y sin embargo, en la vida tenemos que salir a buscar. Esto ya lo sabían los filósofos griegos, pero aparece mucho antes en la Biblia, la cual está repleta de hombres que buscan también. ¿Qué buscan? La bendición. Creo que lo primero que tenemos que saber es que la vida es una búsqueda. La segunda cosa que tenemos que saber es qué es lo que buscamos; la tercera es por qué lo buscamos. ¿Qué es lo que estamos buscando en nuestra vida? ¿Hacia dónde estamos avanzando? Cuando uno lee "La isla del tesoro", uno dice "bueno, pero finalmente allí en el bando de los buenos también los movía la ambición".

Esteban: Porque querían un mejor pasar, una mejor vida, dinero.

Ezequiel: Y sin embargo, uno siempre tiene la sensación de que hay otra cosa que los mueve. Hay un cierto sentido de justicia, hay una ética de no conseguir las cosas a cualquier precio, y hay un intento también en esa búsqueda de detener al malvado, detener al que quiere conseguir esa riqueza que ha ganado en base a la violencia, en base al sometimiento del otro. Creo que hay que buscar pero creo que hay que saber también qué buscar, y eso es un poco de lo que habla "La isla del tesoro". Y ¿a partir de qué elementos en nuestra vida es que tenemos que buscar? Vemos permanentemente gente que corre en la sociedad, que va de acá para allá buscando cosas que no les dan ningún tipo de satisfacción. Además de docente yo soy escritor, y una de las cosas que busca siempre un escritor es ver su libro en la librería. Yo lo busqué durante mucho tiempo y cuando finalmente lo vi, la sensación de vacío fue terrible. ¿Esto era lo que buscaba? ¿Para qué buscaba esto? ¿Qué sentido tiene? Creo que en la vida hay muchas búsquedas vacías, que cuando encontramos lo que estamos buscando el vacío

tierra firme



www.tierrafirmertm.org

sigue estando. La pregunta es qué tenemos que buscar para que ese vacío desaparezca. ¿Cuál es la búsqueda que realmente vale en la vida? Recuerdo que el día que sentí esa mezcla de satisfacción y profunda decepción e haber logrado mi objetivo, me di cuenta de que lo importante no era que el libro estuviera ahí, sino el hecho de que yo podría seguir escribiendo otros libros. Creo que en la vida tenemos que buscar eso, las cosas que son realmente profundas. Cuando uno decide en la vida buscar, llenar ese vacío interior que todos tenemos, uno tiene que buscar con inteligencia. El vacío interior no se va a llenar con dinero, con cosas que vengan del exterior; se va a llenar con un cambio interior, y estos cambios son los más difíciles de hacer, porque no los podemos hacer solos. Yo puedo cambiar lo que está fuera de mí, pero cambiar lo que está dentro es muy difícil. Para eso necesitamos ayuda. Decíamos recién que la Biblia está llena de buscadores, buscadores de bendición. Qué bueno, porque esos hombres sabían qué buscar. Pienso en Jacob, que es un personaje de la Biblia que me apasiona, un tramposo, un engañador, que sin embargo estaba cerca del corazón de Dios. ¿Cómo puede ser? Porque buscaba la bendición, a pesar de todos sus errores, a pesar de que por momentos podía comportarse como una persona despreciable, a pesar de todo eso en su corazón él sabía que lo importante es estar cerca de Dios. Yo me pregunto si nosotros sabemos que lo importante para nuestras vidas y para nuestros corazones es estar cerca de Dios, que el cambio interior que todos necesitamos solo puede llegar si nos acercamos a Dios de todo corazón. Yo puedo intentar, puedo levantar las velas de mi propio ego, pero siempre voy a necesitar un viento que me ayude a avanzar en la vida; no depende de mí, viene de otro lado. A veces hay que saber qué buscar, hay que saber esperar, hay que acercarse a algo más grande que uno, y acercarse a Dios es acercarse a cosas que son más grandes que nosotros, acercarse a un Dios que nos va a acompañar durante toda la vida, en un viaje de búsqueda que no tiene fin o que tiene un fin más allá de esta vida. Eso es lo maravilloso. Encontrar lo que uno busca puede ser satisfactorio pero también profundamente decepcionante, porque la pregunta es qué sigue después. Lo maravilloso de Dios es que nos acompaña en todas nuestras búsquedas terrenales, y queda una búsqueda que la vamos a hacer más allá. Esa esperanza de trascendencia es fundamental para el ser humano, el saber que me voy a encontrar cara a cara con Dios, aun después de la vida terrenal. Si vamos a hacer una búsqueda, que no sea la búsqueda de la satisfacción económica, emocional, momentánea; que sea una búsqueda profunda, que realmente nos defina y nos cambie como personas, y que nos lleve a un lugar diferente.